

Plaza pública para la edición del 18 de febrero de 1994

- Foro Cívico Jalisciense
- Útiles para la transición

~~Miguel Ángel Granados Chapa~~

El martes pasado se constituyó en Guadalajara el Foro Cívico Jalisciense, una forma de agrupación ciudadana que ejemplifica una ansia que recorre el país entero, que es la de participar en los asuntos públicos, más allá y al lado de los partidos políticos. La pluralidad, que es probablemente la seña de identidad más acusada en este nuevo agrupamiento civil, adquiere especial significación en la capital tapatía, cuya vida política se ha caracterizado por la polarización y los desencuentros.

El 5 de febrero se firmó la convocatoria para integrar esta “àgora, un lugar de expresión de ciudadanos libres, abierto y plural, donde se promueva el ejercicio responsable de las libertades públicas y donde prevalezcan la reflexión y el debate racional acerca de los **problemas específicos de Jalisco y** generales de la nación”. La fecha fue escogida adrede, para subrayar el propósito de apoyarse “en los contenidos democráticos y federalistas de nuestra Constitución Política”. Por eso también, el único requisito que se demanda en **quienes se incorporen al Foro**., es un “firme compromiso con el estado de derecho”.

José María Muriá, el notable investigador que el año pasado se incorporó a la Academia Nacional de Historia, y dirige el Colegio de Jalisco, ha indagado con insistencia en la historia de esa entidad y sus

relaciones con la Federación. Al traer su reflexión al presente, en una conferencia efectuada hace algunos meses, dejó sembrada la semilla que ha comenzado a fructificar con la fundación del Foro.

Además de Muriá mismo, muchas otras personas de relieve en la vida jalisciense firmaron la convocatoria o acudieron a la integración del agrupamiento, el martes 15. Si bien es forzoso referirse a quienes son miembros de partidos políticos, porque su conjunción es rara, especialmente en temporada electoral que los coloca frente a frente, también es de hacerse notar la presencia de apellidos notables en Guadalajara, que no han solido participar en iniciativas civiles de esta naturaleza. Tal es el caso de Miguel Bazdrech Parada e Ignacio Gómez Robledo, representantes de un humanismo católico tradicional. En contraste, figuran profesionales dotados de modernas concepciones y técnicas del arte y la difusión, como Guillermo del Toro, el laureado cineasta autor de Cronos, y Cristina Morfín, inteligente conductora de emisiones radiales y de televisión. Pertenecen a agrupaciones sociales con caminos crecientemente diferenciados Maximiano Barbosa, dirigente de El Barzón, y Eleazar Ayala Rodríguez, líder de la Liga de Comunidades Agrarias, CNC. Y dan cuenta de la diversa participación universitaria, de un lado Raúl Padilla, rector de la Universidad de Guadalajara (que ya es autónoma, pero que deberá conservar su actual denominación para evitar enojosas confusiones) y Mara Robles, dirigente de la comunidad estudiantil.

Entre los militantes de partidos políticos que han hallado en sus diferencias ~~no un motivo para marcar distancias~~ sino una fuente de

movimiento creativo y una oportunidad para el acrecentamiento de la cultura democrática"; los hay de variadas generaciones y estilos. Entre los priistas cabe citar a Constancio Hernández Allende y a Gabriel Covarrubias.. El primero fue dos veces diputado local y federal otras dos, así como alcalde de Zapopan. El segundo lo fue de Guadalajara, y hoy preside el Patronato de Reconstrucción del barrio de Analco, afectado por el estallido del 22 de abril de 1992.. Los panistas sobresalientes son Gildardo Gómez Verónica, que fue diputado federal, y Gabriel Jiménez Remus, que no sólo lo es ahora, sino que reemplazó a Diego Fernández de Cevallos en la coordinación de sus compañeros legisladores. Samuel Meléndrez Luévano, diputado federal en la LII legislatura (1982-85), representa la vertiente comunista que se incorporó al Partido de la Revolución Democrática.

En la España del franquismo tardío, los clubes y las asociaciones políticas, al estilo de este Foro, fueron útiles empleados por los demócratas para transitar a la etapa que surgiría tras el fallecimiento del Caudillo. Aunque la trasposición no pueda ser exacta, porque las situaciones no son estrictamente equiparables, es claro que el esfuerzo organizador de los ciudadanos jaliscienses (semejante a otros brotes civiles en el país) ayudará a caminar sobre la penosa y larga (pero con metas avizorables) ruta a la democracia. .

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Foro Cívico Jalisciense

Un grupo de la más amplia pluralidad se ha constituido en Guadalajara, al margen pero no contra los partidos políticos, para reflexionar sobre el federalismo y la democracia, y debatir sobre fórmulas que hagan asequibles los valores contenidos en la Constitución.

El martes pasado se constituyó en Guadalajara el Foro Cívico Jalisciense, una forma de agrupación ciudadana que ejemplifica un ansia que recorre el país entero, que es la de participar en los asuntos públicos, más allá y al lado de los partidos políticos. La pluralidad, que es probablemente la señal de identidad más acusada en este nuevo agrupamiento civil, adquiere especial significación en la capital tapatía cuya vida política se ha caracterizado por la polarización y los desencuentros.

El 5 de febrero se firmó la convocatoria para integrar esta "ágora, un lugar de expresión de ciudadanos libres, abierto y plural, donde se promueva el ejercicio responsable de las libertades públicas y donde prevalezcan la reflexión y el debate racional acerca de los problemas específicos de Jalisco y generales de la nación". La fecha fue escogida adrede, para subrayar el propósito de apoyarse "en los contenidos democráticos y federalistas de nuestra Constitución Política". Por eso también, el único requisito que se demanda e quienes se incorporen al Foro: es un "firme compromiso con el estado de derecho".

José María Muriá, el notable investigador que el año pasado se incorporó a la Academia Nacional de Historia, y dirige el Colegio de Jalisco, ha indagado con insistencia en la historia de esa entidad y sus relaciones con la Federación. Al traer se reflexión al presente, en una conferencia efectuada hace algunos meses, dejó sembrada la semilla que ha comenzado a fructificar con la fundación del Foro.

Además de Muriá mismo, muchas otras personas de relieve en la vida jalisciense firmaron la convocatoria o acudieron a la integración del agrupamiento, el martes 15. Si bien es forzoso referirse a quienes son miembros de partidos políticos, porque su conjunción es rara, especialmente en temporada electoral que los coloca frente a frente, también es de hacerse notar la presencia de apellidos notables en Guadala-

ra, que no han solido participar en iniciativas civiles de esta naturaleza. Tal es el caso de Miguel Bazdreh Parada e Ignacio Gómez Robledo, representativos de un humanismo católico tradicional. En contraste, figuran profesionales dotados de modernas concepciones y técnicas del arte y la difusión, como Guillermo del Toro, el laureado cineasta autor de *Cronos*, y Cristina Morfín inteligente conductora de emisiones radiales y de televisión. Pertenecen a agrupaciones sociales con caminos crecientemente diferenciados Maximiliano Barbosa, dirigente de El Barzón, y Eleazar Ayala Rodríguez, líder de la Liga de Comunidades Agrarias, CNC. Y dan cuenta de la diversa participación universitaria, de un lado Raúl Padilla, rector de la Universidad de Guadalajara (que ya es autónoma, pero que deberá conservar su actual denominación para evitar enojosas confusiones) y Mara Robles, dirigente de la comunidad estudiantil.

Entre los militantes de partidos políticos que han hallado en sus distancias "no un motivo para marcar distancias sino una fuente de movimiento creativo y una oportunidad para el acrecentamiento de la cul-



Foto: REFORMA/Thomas Martínez

Entre los varios notables convocantes a integrar el Foro figuró de modo sobresaliente Gabriel Jiménez Remus, diputado federal que sustituyó a Diego Fernández de Cevallos en la coordinación del grupo parlamentario de su partido, Acción Nacional.

tura democrática", los hay de variadas generaciones y estilos. Entre los priístas cabe citar a Constancio Hernández Allende y a Gabriel Covarrubias. El primero fue dos veces diputado local y federal otras dos, así como el alcalde de Zapopan. El segundo lo fue de Guadalajara y hoy preside al Patronato de Reconstrucción del barrio de Analco, afectado por el estallido del 22 de abril de 1992. Los panistas sobresalientes son Gildardo Gómez Verónica, que fue diputado federal, y Gabriel Jiménez Remus que no sólo lo es ahora, sino que reemplazó a Diego Fernández de Cevallos en la coordinación de sus compañeros legisladores. Samuel Meléndrez Luévano, diputado federal en la LII legislatura (1982-85), representa la vertiente comunista que se incorporó al Partido de la Revolución Democrática.

En la España del franquismo tardío, los clubes y las asociaciones políticas, al estilo de este Foro, fueron útiles empleados por los demócratas para transitar a la etapa que surgiría tras el fallecimiento del Caudillo. Aunque la transposición no pueda ser exacta, porque las situaciones no son estrictamente equiparables, es claro que el esfuerzo organizador de los ciudadanos jaliscienses (semejante a otros brotes civiles en el país) ayudará a caminar sobre la penosa y larga (pero con metas avizorables) ruta a la democracia.

CAJÓN DE SASTRE

“¿Con la OEA o sin la OEA ganaremos la pelea!” Así coreaban, hace treinta y tantos años, los revolucionarios cubanos cuando la Organización de Estados Americanos expulsó de su seno al gobierno de Fidel Castro. El mismo lema podría hoy ser repetido por los zapatistas alzados en Chiapas, y por los defensores de derechos humanos que han denunciado violaciones a los mismos como consecuencia de esa sublevación. Ayer se inició en México la asamblea extraordinaria de esa organización interamericana, cuyo temario, por abordar la pobreza extrema que impera en este continente, se referirá por fuerza a Chiapas. No se espera, sin embargo, que haya una manifestación expresa sobre ese conflicto. Tendrá qué haberla, en cambio, dentro de poco tiempo, en uno de los órganos de la OEA, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a cuya sede en Washington llegaron denuncias de asociaciones humanitarias sobre violaciones a tales derechos, atribuidas a miembros del Ejército federal mexicano. Aunque no se trata propiamente de un tribunal, las resoluciones de ese organismo tienen fuerza moral que no puede soslavarse.